

codicia, lejos de hacerse creíble semejante perdida, debiera suponerse en el mayor auje el uso de ella. Y como era posible, que si algun tiempo llegó á tener uso, no lo dixeran algunos de los antiquísimos Escritores, que nos dexaron relacionadas cosas de ninguna monta, y q̄ hablaron tan difusamente de la otra qualidad del Imán, qual es la Atraccion? Por estas, y otras razones debe concluirse, que este maravilloso secreto de la Bruxula lo tayo el Criador reservado de la curiosidad humana, hasta que llegó el tiempo ordenado, y prescripto en sus Divinos Decretos de que se propagasse por su medio la luz del Evangelio; assi como cada dia vemos, que la contingencia, y el estudio, principalmente el de la Physica, encuentra nuevos Phenòmenos, de que no se halla vestigio en la antigüedad.

(\* \*)



RE-

### REFLEXION III.

Se desvanecen los pretendidos inconvenientes, y se pone en estado de probable el tránsito de los Hombres.

**D**iscutiendo pues, con mas seriedad, como lo pide la grandeza del asunto, ninguna de las dificultades hacen inverosímil el tránsito de los Hombres á la America: esto es, ni la falta de Embarcaciones, ni la ignorancia de la Bruxula, ó Pixide de nautica. Para esto debe suponerse lo que dexò observado el grave Historiador, y diligente Physico el Padre Acosta, que no son tan grandes las distancias de los Mares, como las avulta la imaginacion; puesto, que ninguna tierra se aparta tanto de las otras, que exceda la distancia de mil leguas. No quiere decir, que no se naveguen mas, pues aun todo el Mundo en redondo es navegable, como lo mostró nuestra celebre Nave llamada la *Victoria*; sino porque ninguna tierra dista por linea recta de la tierra firme, ó Islas mas cercanas, sino á lo sumo, mil leguas. Tampoco se piensa bien quando se pretende, que eran muy escasas las luces, que poseian los antiguos á cerca de la navegacion, porque á los 160. años del Diluvio, en que se

se fundò el Reyno de Egypto por Mesraim su primer Rey, comenzò á ser aquel País el deposito de las Ciencias, que beberian de Noë, siendo la principal, que cultivaron la Astrologia, cuyos progressos se comunicaron á todo el Mundo, y donde fuè doctrinada toda la Grecia. El Padre de Mesraim, que era Cham, hijo del mismo Noë, fuè uno de los que navegaron en aquella feliz arca, que salvò las preciosas reliquias del genero humano; de modo, que la principal noticia de los Egypcios fuè sin duda la de aquella fluctuante Nave por espacio de un año sobre las aguas, esto es, del mayor Navio, sin duda, de quantos hà montado el Oceano. Que esta noticia haya conservadose constante por los siguientes siglos, y en todas las Naciones lo acreditan sus historias: con que yà por lo menos se lograba saber, que de hecho el Mar podia naturalmente mantener una Quilla tan basta, como la de Noë, que no era pequeño fundamento para perfeccionar la navegacion.

Otros preciosos monumentos nos hà dexado la antigüedad muy dignos de atencion para la presente materia: es notorio, que 1491. años antes de Christo, epoca bien antigua, Sesostris Rey de Egypto sobre haver puesto en campaña un Exercito de un millon de hombres por tierra,

armò

armò tambien por Mar una Flota de quatrocientas Velas, y corriò sus Conquistas desde el Ganges hasta el Danubio. Mas de mil años antes del mismo Salvador se halla en la Divina Escritura la noticia de las Flotas de Salomon. El rumbo, que seguian estos grandes Navios hazen bella consonancia con el que nos ministra la historia profana. El Sabio Bochart demostrò ingeniosamente, que la antigua Tharsis, á donde embiaba Salomon sus Navios es la que hoy se llama Betica, cerca del Estrecho de Cadiz, donde los Phenicios tenian yà entablado su floreciente, y util comercio, conduciendo allà los efectos de su País, y cargando de Oro, y Plata sus Navios, al modo que lo practica el Comercio de España con sus Indias. El ventajoso estado de los Tyrios enseñò á Salomon á engrandecer su Reyno: y como observa el Autor del Espectaculo (A) tres cosas principalmente nos enseña la Divina Escritura en la materia: la primera, que los Subditos de este Principe iban en compañía de los Tyrios á Ophir, de donde trahian prodigiosas sumas de Oro, Maderas exquisitas, y Pedreria. La segunda, que la Flota de Salomon gobernada por los Pilotos de Tyro, hacia tambien el viaje de Tharsis, de donde volvian con Oro, Plata, Marfil, y

(A) Tom. 8 hist. de la Physic. experim.

algunos Animales extraordinarios, como Monos, y Pavos Reales. La tercera, que tardaban tres años en volver del viaje de Tharsis. Ahora sin embargo en la verdadera situacion de Ophir, que parece con mayor probabilidad ser la Costa de Sophora, llamada Sophala de los Portugueses (B) deseosos los Hebreos de participar del rico Comercio de la famosa Tharsis, y faltandoles Puertos comodos en el Mediterraneo para sus expediciones, supieron de los Phenicios, que costeando la Africa, se llegaba finalmente al Estrecho de Cadiz. Con esta noticia, dirigidos de sus Conductores passaron del País de Sophala hasta el Cabo de Buena Esperanza, doblado este Cabo, y dirijiendose al Norte, se hallaron ultimamente en España, y en la deseada Tharsis, de donde tardaban tres años en restituirse â su Patria.

Debe pues hazerse juicio, que los Hebreos, y los Phenicios daban la vuelta â la Africa, para juntar el Comercio de sus Costas con el de la Betica en una misma navegacion. El tiempo de tres años, q̄ gastaban hasta volver â tomar el Puerto de Elath en el Mar Roxo haze consonancia con la Navegacion de Nechao, aunque estos volteaban por el Mediterraneo. Las mercaderias de q̄ llegaban cargados eran el Oro de España, y de Ophir. El Marfil, y los Animales todos son propios de la

(B) Ibidem.

Costa de Africa. El Ambar, el Jaspe, y pedreria, como tambien las ricas Maderas eran el fructo de que hazian la carga en su regreso. Por fin esta navegacion se havia hecho comun de cada tres años, tiempo en que el mas Sabio de los Reyes logrò atesorar aquellas inexplicables riquezas para el mayor de los Templos. Fuera de esto, no hay quien ignore las gruesas Armadas, y celebres Conquistas, con que se distinguieron los Griegos en tiempo de su dominio. Cornelio Nepote Autor bien conocido, assegura, que en sus dias cierto Eudoxio saliò huido por el Mar Bermejo al Mar Oceano, y diò buelta hasta el Estrecho de Gibraltar. Plinio en su Historia natural (A) refiere, que Hannon Capitàn de los Cartagineses navegò al contrario desde Gibraltar costeando el Mar hasta lo ultimo de Arabia, y que dexò escrita esta su navegacion. Aqui tienen su lugar las claras noticias, que havia de una, y otra India Oriental, de la Aurea, Chersoneso, hoy Malaca, de la grande Isla de Sumatra antiguamente Tapobrana, de las Ethiopias, de los Bracmanes, y dilatado Imperio de la China, desde donde estaba en corriente la navegacion. Dare fin â esta difusa materia con la Historia, ô Navegacion executada en tiempo de Faraon Ne-

(B) Plin. Hist. nat. lib. 2. cap. 67.

cho seiscientos diez y seis años antes de la Epoca Christiana: teniendo este Principe en su servicio á unos Marineros Phenicios muy habiles en la Marina, los hizo embarcar en el Mar Bermejo con el destino de q̄ le descubriessen las Costas de Africa. Ellos lo executaron con tanta pericia, que dieron felizmente la vuelta, y volvieron á Egypto al tercer año de su navegacion, entrando al Mediterraneo por el Estrecho de Gibraltar. Es la misma derrota, que la de Eudoxio, aunque anterior. (A)

Mucho de lo que se reflexare en este ultimo caso, se puede observar en los demás. Lo primero advierte M<sup>r</sup>. Rollin, que esta navegacion se hizo veinte y un siglos antes que el Portuguès Vasco de Gama, con el descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza hallára en el año del Señor de 1497. el mismo camino para ir á las Indias, que desde ellas havian trahido los Phenicios hasta el Mediterraneo. Lo segundo, que debe notarse contra la preocupacion del poco uso de la navegacion, es el derrotero, que tuvo este Navio: porque saliendo del seno Arabigo surcó el bastisimo Mar de la India, atravesó la Linea Equinoccial, y bajando por la Canal de Mozambique, ó montando la Isla de Madagascar corrió toda la Costa Oriental de la Cafreria, atravesó el celebre Cabo

(A) Herodot. lib 4 hist. cap. 42. apud Rollin.

Cabo de Buena Esperanza, volvió á engolfarse en el Mar Ethiopico, aqui cruzó segunda vez la Linea, venció las aguas del gran Mar Atlantico, hasta introducirse por el Estrecho de Gibraltar, y por fin penetró de punta á punta todo el Mar Mediterraneo. Esta feliz navegacion, que es de mas de quatro mil leguas, nos muestra muy bien, quan sin fundamento se afecta la ignorancia de los Antiguos en la Marina, y la impossibilidad de passar á la America sus Pobladores: quando desde Canarias hasta Cuba, ó á la Isla de Santo Domingo lo mas q̄ se cuentan de golfo son novecientas leguas Españolas. Porque pregunto: ó esta Nave de los Phenicios, la de Hannon, y otras eran de grande buque como nuestros Galeones, ó no? Pregunto mas, tenian estos Marineros conocimiento de la Bruxula, ó la ignoraban? Si eran ignorantes de la Aguja: luego ella no es tan necessaria, como nos quieren ponderar para largas navegaciones. Si el Vaso era de mucho porte: luego los havia en tiempo antiguo. Y si era pequeño: en Navio pequeño se podian practicar largos viajes de Mar; y por consiguiente de qualquiera manera pudo hazerse el camino de novecientas leguas para nuestras Indias.

La unica salida, con que puede replicarse, es decir, que estas navegaciones aunque tan largas,

gas, y prolixas, podian hacerse sin perder de vista la Tierra; no assi la de America. En reduciendo las questiones á un *Puede ser*, se hazen interminables; pero con todo, aquellos Autores, que poco há tenian á la mano una tempestad para arrojar á la America un Navio cargado de todo lo necessario para fundar una Colonia, aun quando ellos no tenian tal destino, no será preciso que tropiezen con sesenta tempestades, que padeceria el Vaso Phenicio en tan prolixo viaje: y que otras tantas vezes se alejarian de la tierra, y aún la evitarian hasta perderla, por no perecer en ella? Claro está, que lo contrario es moralmente imposible. Pues si tantas ocasiones es creible, que perdian la Costa, con qué Aguja se mareaban para buscarla otro dia? Esta dificultad nos induce á pensar, que la Ciencia, y uso de la Astrologia tan cultivada de los Egypcios, Tyrios, y Sydonios era la que suplía la Bruxula: la observacion del Sol entre dia, y el claro conocimiento de las Estrellas de noche, era su Carta de marear; y quando tal, y qual dia les faltasse este recurso, fabrian muy bien mantenerse con poca vela, ó con lento remo para no desviarse mucho del puesto. Y por lo que haze mas inmediatamente á nuestro intento, es que el uso de la Bruxula, no es absolutamente necessario para largas navegaciones,

gaciones, sino muy comodo, y mas seguro para suplir la falta de inteligencia de la Astrologia en nuestros Pilotos. Debese observar, que esta solution es muy suficiente para allanar la dificultad, aún en la suposicion no fundada, de que el derrotero de la America no puede practicarse sin perder de vista la Tierra: pues todos los que presumen, que la America es Continente por la parte del Norte, que son muchos, deben por necesidad persuadirse, que desde la Islandia, ó Groëlandia, si nó hay passo por Tierra, es á lo menos tan corta la navegacion, que no sea necesario perder la Costa para penetrar á la America.

Crèo, que no se há hablado con mas acierto por aquellos Escriptores, que hân querido hacer impracticable esta navegacion por defecto de Baxêles de buque proporcionado. Yo convengo en que los Navios de Guerra de los Antiguos eran pequeños, y proporcionados al uso de pelear, que observaban: porque no haviendo entonces conocimiento de la polvora, ni de la pesada maquina del Cañon, la principal ventaja de aquellos Vasos se ponía en su facil manejo, y mayor ligereza, que se conseguía á vela, y remo; pero los Navios de transporte, y otros, que no se fabricaban para el uso inmediato de la Guerra, hay monumentos muy especiosos de la Antigüedad,

dad, que eran de competente porte. Los fragmentos de Historia antigua, que hà publicado con acceptacion universal M<sup>r</sup>. Rollin, desvanecen estas preocupaciones, que apadrinò la ignorancia, ò corto uso de las Historias Griegas. En su Tomo 4. del Methodo de estudiar las Bellas Letras, se habla de los Baxèles, que hizo construir Ptolomeo Philopator, como de una grandeza extraordinaria de quarenta filas de remos. El Navio de Hieron Tyrano de Sicilia, que era de veinte filas dirigidas, dicen algunos, por Arquimedes, tenia de largo doscientos, y ochenta codos, treinta y ocho de ancho, y de alto cincuenta; y los remos de la fila superior treinta y ocho codos de largo. (A) Sea lo que se fuere, de la exactitud de estas medidas parece lo mas averiguado, que haviendose fabricado dicha Galera, no se hallò por mucho tiempo antes como botarla à la agua, hasta que llamado Arquimedes, diò la forma de arrojarla con la mayor facilidad, industria, que le grangedò un honor immortal à este Artifice, que puede mirarse como Principe de la Maquinaria. Plutarco en la vida de Demetrio dice, que el Navio de Ptolomeo era parecido à un edificio immovil, y que solo servia para la pompa, y ostentacion. (B) Tito Livio se explica

(A) Roll. tom. 4 del methodo. (B) Tit. Liv. lib. 33.

plica casi del mismo modo haciendo mension del Navio de Philipo Rey de Macedonia. (c) Diodoro de Sicilia trata de los Navios de Demetrio Poliorcete, que tenian diez y seis ordenes de remos: y su agilidad, añade Plutarco para volverse, y manejarse era aun mas admirable, que su disforme grandeza. Si nõ queremos pues, confundir la verdad de estas Relaciones, que hán acceptado los Sabios, es preciso confessar, y convencernos, que los Antiguos tuvieron el conocimiento, y aún el uso de Baxèles tan grandes, como los nuestros, en lo que ningun favor les harà nuestra Critica, constando, que solo Arquimedes era capaz de inventar, y executar las cosas mas exquisitas con la grandeza de su ingenio, y con la proteccion, y favor de los Principes. El mismo Rey Demetrio era de una inventiva maravillosa, y tanto, que à el se le debieron muchos adelantamientos, que imitaron sus Artifices. En fin, por estos preciosos momumentos de la Antigüedad, nos parece, que los inconvenientes, que se alegan para hacer imposible el transito del antiguo Continente à la America, no son tan invencibles, como hán querido ponderarnos. Ni es suficiente el que la Navegacion del Cartaginès Hannon haya padecido alguna severa Critica en

D

or-

(c) Diod. lib. 20.

orden á su verdad, porque á más que nada se evidencia contra ella, nos restan otros muchos monumentos en que estriva con seguridad nuestra opinion.

## REFLEXION IV.

Vaticinio de Seneca sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo, y que ninguno de los Antiguos anduvo mas cerca de la verdad.

**L**AS cortas noticias, que lograron los Antiguos con bastante certidumbre, fueron respectivas á la India Oriental, y sus Islas mas principales; mas sobre la situacion, y realidad de la Occidental, ó de la America nada se comprehendiò, q̄ pudiera excitar la curiosidad, y el riesgo de buscarlas: porq̄ la mas larga Navegacion, de q̄ se halla noticia en Plinio, (A) solo se estendia hasta las Islas Canarias. Sin embargo quien supo aprovecharse mejor de las escasas luces, que dejaron Parmenides, Platon, y Aristoteles, sin mas experiencia, que la valentia de su discurso, y meditacion fuè Seneca el Tragico, á quien no se le puede disputar la gloria de haver topado entre

(A) Plin lib 6. cap. 32.

tre sus entusiasmos la verdad de quanto sucediò mil y trescientos años despues en el descubrimiento de la America. Bien dixo San Augustin, que despues de Dios, no hay en el Mundo cosa mayor, que el entendimiento humano; el es de una esfera dilatadissima, no se contenta con examinar, y penetrar lo que tiene á la vista, y con investigar lo pasado; sino con nuevo atrevimiento ossa formar prognosticos de lo futuro. Quien leyere con la debida reflexion el Libro 6. de la Historia de Polybio, serà preciso, que se admire al ver como este habil Politico, no solamente previò, y vaticinò quanto havia de suceder á la Republica Romana hasta convertirse su gobierno en Monarquico; pero aún le señalò como con el dedo los precisos pasos por donde havia de degenerar, hasta llegar al termino forzoso de sacrificar su libertad, de que havia sido tan fuertemente zelosa.

Otro tanto parece haverle sucedido á Seneca entre el Poëtico furor de su Medea á cerca de la invencion del Nuevo Mundo. Sea que su despejado, y profundo entendimiento ayudado de las noticias de los anteriores Philosophos llegasse á formar idèa verdadera de su existencia; sea que agitada la fantasia del fuego, que ministra la Poësia, le llebasse á buscar Regiones, que él